

ACONTECIMIENTOS ANUALES

Días especiales para cada estación del año

Año Nuevo

Shogatsu (Año Nuevo)

Tradicionalmente, las fiestas de Año Nuevo, llamadas *shogatsu*, se dedicaron a dar gracias a los dioses (*kami*) que custodian las cosechas, y a dar la bienvenida a los espíritus ancestrales protectores de las familias. La costumbre de mostrar *kadomatsu* (decoraciones con ramas de pino y bambú colocadas a ambos lados de las entradas de las casas) y *shime-kazari* (decoraciones con cuerda hecha de paja) tenía como fin dar la bienvenida a estos dioses y espíritus. A principios del año, la gente expresaba su agradecimiento a los dioses y espíritus ancestrales y oraba para tener una buena cosecha en sus campos. Por esta razón, las fiestas de Año Nuevo son para los japoneses las más importantes de todas las que se celebran anualmente. Para muchos es el momento de hacer nuevos planes y tomar nuevas decisiones para el resto del año.

Nengajo (Tarjetas de Año Nuevo)

Durante las fiestas de Año Nuevo, los japoneses reciben tarjetas de felicitación, llamadas *nengajo*, que les envían sus parientes, amigos y conocidos. Durante las fiestas de Año Nuevo de 1998 se enviaron aproximadamente cuatro mil millones de *nengajo*.

Hatsumode (Primeras visitas del año a santuarios y templos)

Durante estas fiestas, las familias y los amigos se reúnen para visitar los santuarios sintoístas y los templos budistas juntos por primera vez en el nuevo año, a esto se le llama *hatsumode*. En el caso del sintoísmo, estas visitas se hacían tradicionalmente a aquellos santuarios que se



encontraban en una "dirección favorable" desde la casa del visitante. La finalidad de las visitas era la de orar para tener una buena cosecha y por la seguridad de la familia y el hogar durante el año que comenzaba.

El mayor número de visitantes de *hatsumode* acude al santuario de Meiji Jingu en Tokio (3,45 millones en 1998). Le sigue en número de visitantes el templo Kawasaki Daishi en la prefectura de Kanagawa (3,19 millones), y después el templo de Naritasan Shinshoji en la prefectura de Chiba (3,15 millones).

Otoshidama (Regalos de dinero para los niños)

Durante las fiestas de Año Nuevo, los niños reciben regalos especiales consistentes en dinero, llamados *otoshidama*, de sus padres y familiares. Es por eso que los niños tienen una razón especial para desear la llegada del nuevo año, y en los últimos años no es nada extraño que los estudiantes de la escuela secundaria

Hatsumode

Durante las fiestas de Año Nuevo, la gente acude a los santuarios y a los templos para pedir que todo vaya bien durante el nuevo año.

© Biblioteca Haga



Kadomatsu

Kadomatsu son decoraciones de Año Nuevo formadas por ramas de pino y bambú. Se ponen a ambos lados de las entradas de las casas.

© Kodansha

elemental y superior reciban cantidades de 5.000 ó 10.000 yenes por cada regalo. Cuando reúnen todo el dinero pueden encontrarse con varias decenas de miles de yenes.

Juegos de Año Nuevo

Antiguamente, casi todos los niños participaban en juegos al aire libre durante las fiestas de Año Nuevo como, por ejemplo, hacer volar cometas, jugar con trompos (especialmente los niños) y a un juego para niñas parecido al bádminton que se llama *hanetsuki*. El entretenimiento en interiores consistía en juegos con cartas llamados *uta karuta*, los cuales ponían a prueba la rapidez de los participantes en reconocer poemas de *Hyakunin isshu* (Cien poemas de cien poetas), y un juego de fichas llamado *sugoroku*, similar al backgammon. Sin embargo, para los niños de hoy día, rodeados de tantas formas diferentes de entretenimiento, estos juegos de Año Nuevo han perdido su antigua popularidad.

Primavera

Setsubun

Según el calendario lunar que se empleaba antes de 1873, en el que la numeración de los meses tenía aproximadamente un mes y medio de retraso con relación al calendario solar moderno, la llegada de la primavera (*risshun* o *setsubun*) era el tercer o cuarto día del segundo mes. Algunas de las prácticas de *setsubun* celebradas entonces aún tienen lugar el día 3 ó 4 de febrero, aunque esto coincide con los días más fríos del invierno. Por ejemplo, aún existe el ritual de abrir las puertas y las ventanas de las casas y expulsar la mala suerte y los demonios malignos tirando sojas al aire y diciendo "*fuku wa uchi, oni wa soto*" ("¡bienvenida la buena fortuna, fuera los demonios!"). También se dice que uno mantendrá su salud comiendo ese día el número de sojas equivalente a su edad. Ésta era una práctica original que tenía lugar en la corte imperial el último día del año lunar para simbolizar la desaparición de los malos espíritus y el frío y la penumbra del invierno, así como también para dar la bienvenida a la alegría de una nueva y prometedor primavera.

Hina matsuri (Fiesta de las muñecas)

Hina matsuri se celebra el 3 de marzo,

cuando ya casi se deja ver la primavera. Es un acontecimiento para orar por la felicidad y el crecimiento saludable de las chicas jóvenes. En este día, las familias muestran *hina ningyo*, muñecas vestidas con ropas de la corte tradicional, junto con flores de melocotonero y ofrendas de manjares tales como sake blanco, pasteles de arroz en forma de diamante (*hishimochi*) y bolas de pastel de arroz seco (*arare*).

La práctica de *Hina matsuri* tiene su origen en creencias antiguas relacionadas con purificaciones rituales. Hubo un tiempo en que se creyó que las fechorías y el envilecimiento humanos podían lavarse y purificarse con ritos celebrados a la orilla de arroyos. Posteriormente se emplearon muñecas de papel en estos rituales, y después del periodo Edo (1600–1868) estas muñecas empezaron a diseñarse con la forma de *hina ningyo* conocida en la actualidad.

Haru no Higan (Equinoccio de Primavera)

La práctica tradicional de *Haru no Higan*, o *higan* de primavera, coincide con el periodo de siete días en torno al equinoccio de primavera, aproximadamente el 21 de marzo. Durante ese tiempo, la gente visita las tumbas de sus familiares, toma en consideración las almas de sus antepasados y pide a los monjes budistas que reciten *sutras* en su honor. El 23 de setiembre aproximadamente se celebra durante una semana una práctica similar llamada *Aki no Higan*, o *higan* de otoño, centrada en el equinoccio de otoño.

Hanami (Contemplación de las flores de los cerezos)

A finales de marzo y principios de abril, cuando la mayoría de los cerezos de Japón empieza a tener sus flores, que son el símbolo del país, los japoneses hacen picnics llamados *hanami* (contemplación de las flores) bajo los cerezos en flor. La costumbre de hacer picnics debajo de los cerezos en flor está muy arraigada entre la gente común desde el periodo Edo.

La Semana Dorada

El mes de abril puede ser un mes muy estresante para los estudiantes que empiezan un nuevo curso escolar, y para los nuevos empleados de compañías que empiezan



Una estantería de adorno con hina

Las muñecas, los accesorios y las flores de melocotonero son simbólicas de las ceremonias de la corte tradicional.

© Biblioteca Haga



Setsubun

Gente tirando sojas en el santuario de Fushimi Inari (prefectura de Kioto)

© Biblioteca Haga



Hanami

Una fiesta muy alegre bajo los cerezos en plena floración.

© Kodansha

típicamente sus carreras como trabajadores durante este mes, que a su vez coincide con el comienzo del año fiscal de Japón. Sin embargo, a finales de abril, mucha gente toma entre una semana y diez días de vacaciones, ya que en este periodo se celebran varias fiestas nacionales, a saber, el Día del Verdor el 29 de abril, el Día de la Constitución el 3 de mayo y el Día de los Niños el 5 de mayo. Además, desde 1985, el 4 de mayo también ha sido designado como fiesta nacional. Al periodo de tiempo que comprende estas fiestas se le llama normalmente Semana Dorada. La temperatura es cálida y muy apropiada para ir de excursión, y los destinos turísticos de todo Japón se encuentran muy ocupados con la masa de gente que los visita. La Semana Dorada es notoria por los atascos de tráfico y por los trenes y aeropuertos colapsados.

Día de los Niños

El Día de los Niños, que se celebra el 5 de mayo durante la Semana Dorada, era conocido tradicionalmente por el nombre de *Tango no Sekku*, o Día de los Chicos, y era un día reservado para rezar por el crecimiento saludable y el éxito en las futuras carreras de los jóvenes. Las decoraciones tradicionales estaban formadas por estandartes de tela en forma de carpas y colocados en postes (*koinobori*) y muñecos vestidos de guerreros (*mushaninyo*), con manjares especiales como bolas de arroz envueltas en hojas de bambú (*chimaki*) y pasteles de arroz envueltos en hojas de roble (*kashivamochi*).

En tiempos antiguos, el quinto mes del año se consideraba como un mes aciago, y se pensaba que el quinto día de cada mes era particularmente desfavorable. *Tango no Sekku* fue en sus principios una práctica anual de purificación ritual para eliminar el envilecimiento.

En este día existe la costumbre de bañarse en agua caliente con hojas de lirios. Tradicionalmente se pensaba que tales hojas no sólo tenían propiedades medicinales, sino que también servían para mantener alejados los males.

Verano

Tanabata

La primera práctica anual del verano

se conoce por el nombre de *tanabata*, y se celebra el día 7 de julio. Éste es un día que conmemora una historia de amor, transmitida por primera vez a la corte imperial de Japón a través de China y Corea, y que luego se hizo muy popular entre la gente común. La historia narra el encuentro anual, en un puente sobre la Vía Láctea, de la “estrella del vaquero” y la “estrella de la princesa tejedora”. Se creía que los deseos pedidos este día se convertían en realidad; en jardines y en otros lugares la gente ponía tallos de bambú con hojas, y en sus ramas colocaban tiras de papel en las que escribían sus deseos.

Hoy día, las fiestas de *tanabata* se celebran en numerosos lugares de todo Japón. Algunas de las más conocidas tienen lugar en el santuario Kitano Tenmangu de Kioto, en el santuario Konpira de la prefectura de Kagawa y en las ciudades de Hiratsuka en la prefectura de Kanagawa y Takaoka en la prefectura de Toyama. También es muy conocida la fiesta de *tanabata* en Sendai, en la prefectura de Miyagi, que tiene lugar un mes después el día 7 de agosto, más próxima a la fecha anteriormente señalada por el calendario lunar.

Fuegos artificiales

Los cielos nocturnos de todo Japón se iluminan durante el verano con vistosos fuegos artificiales (*hanabi taikai*) organizados por numerosas localidades. Se dice que la tecnología empleada en Japón para hacer fuegos artificiales es la mejor del mundo, y ha sido transmitida de generación en generación desde el periodo Edo. Hoy día, los fuegos artificiales son controlados por ordenadores para mejorar su precisión y sus efectos visuales espectaculares. En Tokio, los fuegos artificiales del río Sumida son acontecimientos famosos que se celebran desde el periodo Edo.

Bon

Bon u *obon* es un rito anual para dar la bienvenida y consolar a las almas de los antepasados que se cree visitan sus hogares durante este tiempo del año. Tradicionalmente se celebraba a mediados del séptimo mes según el calendario lunar. En la actualidad se celebra en la mayoría de los lugares entre el 13 y el 15 de julio, aunque en algunas regiones lo hacen entre el 13 y el 15 de agosto.



La fiesta de *tanabata* en Sendai, prefectura de Miyagi

Muchos turistas visitan las calles comerciales decoradas con motivos de *tanabata*.

© Agencia Bon Color Photo



Tango no sekku

Un muñeco guerrero (*mushaninyo*), con estandarte, armas y ofrecimientos rituales consistentes en pasteles de arroz.

© Kodansha



Fuegos artificiales a lo largo del río Sumida, Tokio

Varios miles de ingenios pirotécnicos se lanzan al aire desde dos zonas de lanzamiento.

© Biblioteca Haga

El 13 de julio se prenden fuegos de bienvenida (*mukaebi*) para saludar a los espíritus de los antepasados. Luego, el 16, se prenden fuegos de despedida (*okuribi*) según las almas de los antepasados regresan al mundo de los espíritus.

Durante la fiesta de *bon*, muchas compañías y tiendas cierran por vacaciones, y como las personas que trabajan lejos de sus lugares nativos vuelven a ellos con sus mujeres o maridos y sus hijos, los medios de transporte, como durante la Semana Dorada, se congestionan considerablemente.

Otoño

Tsukimi (Contemplación de la luna)

Según el calendario lunar, a la luna llena que aparece aproximadamente a mediados del noveno mes se le llamaba la luna de medio otoño (*chushu no meigetsu*), y para apreciar su particular belleza nació la costumbre de organizar fiestas para contemplarla. Ésta fue originalmente una costumbre que nació en China y que luego se extendió a Japón en el periodo Heian (794–1185). Las casas se decoraban con *eulalia japónica* (*susuki*) y se confeccionaban bolas de masa cocidas y rellenas que se ofrecían a la luna junto con muestras de cosechas recogidas durante el otoño.

Shichigosan

El día 15 de noviembre es un día para visitar los santuarios sintoístas con niños de tres y cinco años y niñas de tres y siete años para rezar por su seguridad y crecimiento saludable. Tradicionalmente, los niños pequeños se ponen *haori* (abrigos japoneses cortos) y *hakama* (faldas divididas), y las niñas se ponen kimono, pero muchos ahora se ponen trajes y vestidos occidentales. En este día, los padres compran en los santuarios un tipo de dulce llamado *chitose-ame* que se supone transmite oraciones para tener una larga vida, y en las casas, las familias lo celebran comiendo arroz

hervido con judías rojas (*sekihan*) y besugo preparado al completo, con la cabeza y la cola (*okashiratsuki no tai*).

Invierno

Bonenkai (Fiestas de fin de año)

Una vez comenzado diciembre se celebran en bares y restaurantes muchas fiestas de fin de año llamadas *bonenkai*. Estas fiestas sirven para expresar apreciación por el trabajo duro realizado durante todo el año y para transmitir la noción de que todas las dificultades quedan olvidadas, y, por supuesto, para pasarlo bien al finalizar el año. Los japoneses aprecian mucho las *bonenkai*, y personas de todas las edades y pertenecientes a todo tipo de grupos, incluyendo estudiantes y empleados de compañías, se afanan en planear estos acontecimientos. En la mayoría de los casos, cada participante paga sus propios gastos, pero hay casos en que las compañías patrocinan las *bonenkai* para sus empleados y son ellas las que corren con los gastos de la fiesta.

Navidad

Navidad se ha convertido en una fiesta estacional muy popular en Japón y, tanto si son cristianos como si no, a los japoneses les gusta mostrar árboles de Navidad, comer pasteles de Navidad e intercambiar regalos en Navidad. Son momentos muy excitantes para los niños que esperan los regalos de Papá Noel mientras duermen.

Año viejo

Después de pasar la Navidad y terminar las *bonenkai* pronto llegará el 31 de diciembre, *omisoka* en japonés. Justo antes de medianoche, los templos budistas de todo el país empezarán a golpear sus campanas en una práctica llamada *joya no kane*. Las campanas sonarán 108 veces, simbolizando una purificación de lo que se dice son los 108 deseos terrenales (*bonno*). Luego empezará un año nuevo con las fiestas del *shogatsu*.



Shichigosan

Niños de tres y cinco años y niñas de tres y siete años preparados para visitar un santuario sintoísta.

© Agencia Bon Color Photo



Tsukimi

Para la práctica anual de *tsukimi*, la gente disfruta de la luna llena y hace ofrendas de bolas de masa cocidas y rellenas (*dango*) y hierba *susuki*.

© Biblioteca Haga